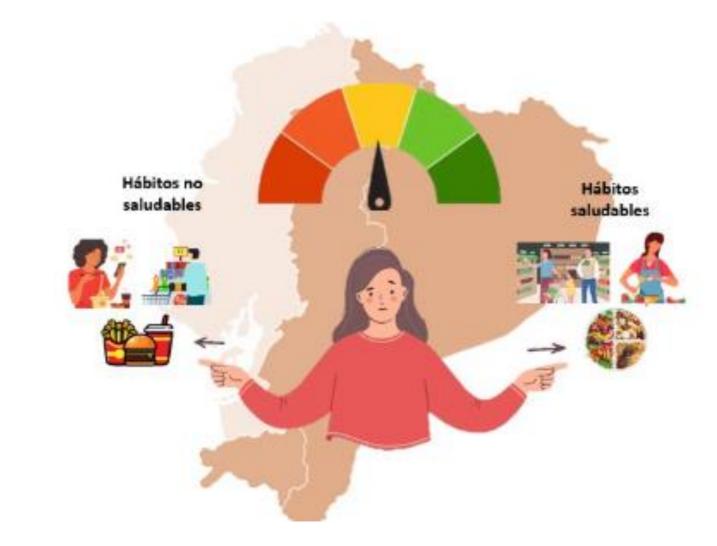


La ESPOL promueve los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Diseño de índice de comportamiento alimenticio en Ecuador mediante método no supervisado PRIDIT desde un enfoque de modelo socio-ecológico.

PROBLEMA

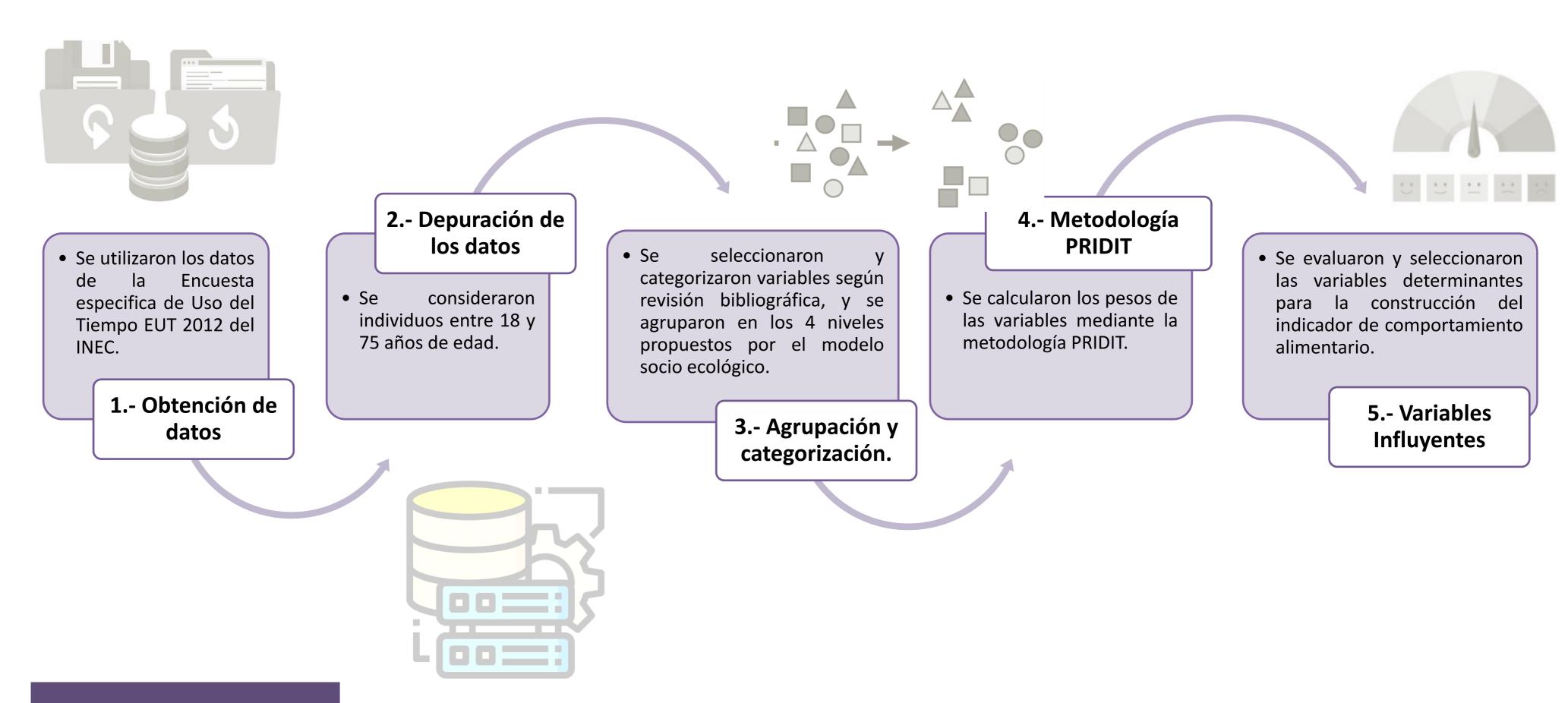
En Ecuador, los malos hábitos alimenticios han incrementado el riesgo de enfermedades crónicas. La manera en la que se distribuye el tiempo, y factores económicos y socio ecológicos han contribuido al desarrollo de patrones de consumo poco saludables. Por este motivo, es de vital importancia conocer el comportamiento alimentario de las poblaciones.



OBJETIVO GENERAL

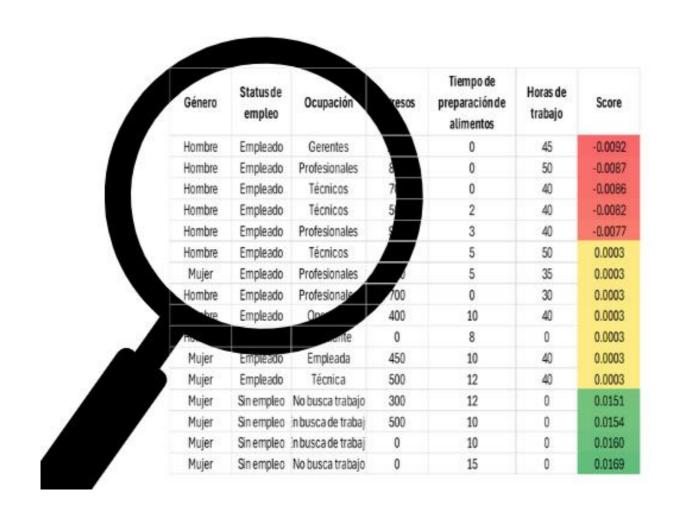
Diseñar un indicador multidimensional, basado en el método no supervisado PRIDIT, que evalúe el comportamiento alimentario de los ciudadanos del Ecuador, con el fin de que identifiquen su nivel de comportamiento y tomen medidas informadas para mejorarlo.

PROPUESTA



RESULTADOS

- El indicador fue construido a partir de 60 variables (21 categóricas y 39 cuantitativas).
- Se obtuvieron 13 variables determinantes para establecer el indicador del comportamiento alimentario.



Nivel socio ecológico	Variable	Peso PRIDIT
Individual	Género	0.73
	Estatus de empleo	-0.69
	Ocupación	-0.61
	Ingresos	-0.50
Entorno hogar	Tiempo de preparación de alimentos (Lun-Vie)	0.77
	Tiempo de preparación de alimentos (Sáb-Dom)	0.75
	Tiempo destinado a la limpieza del lugar donde se preparan los alimentos (Lun-Vie)	0.69
	Tiempo destinado a la limpieza del lugar donde se preparan los alimentos (Sáb-Dom)	0.57
	Tiempo en que organizó los quehaceres del hogar	0.43
Externo	Tiempo de trabajo (Lun-Vie)	0.70
	Tiempo de traslado al trabajo (Lun-Vie)	0.65
	Tiempo de trabajo (Sáb-Dom)	0.42
	Tiempo de traslado al trabajo (Sáb-Dom)	0.41

CONCLUSIONES



Los resultados sugieren que dedicar más tiempo a la preparación y limpieza de alimentos en el hogar podría fomentar hábitos más saludables entre los adultos. En contraste; destinar más horas al trabajo, al traslado hacia este, ocupar puestos de mayor rango y tener mayores ingresos se asocian con comportamientos menos saludables.



Estos hallazgos reflejan desigualdades de género en los estilos de vida: las mujeres, al asumir más tareas domésticas, suelen promover hábitos alimenticios más saludables, mientras que los hombres, con jornadas laborales más largas o mayores responsabilidades, tienden a priorizar la conveniencia alimentaria.



Reducir estas brechas requiere fomentar la corresponsabilidad en el hogar y el trabajo, además de implementar políticas que equilibren las cargas laborales y promuevan el acceso a opciones alimenticias saludables.





